

No creer en Dios,
es lógico;
No creer en el Pue-
blo, es absurdo;
No perseguir la re-
ligiosidad, es cohar-
det;
No servir a la Li-
bertad, es vil.



Incensar a la bur-
guesía, es inícuo;
Arrodillarse ante
el Poder, es infame;
Confraternizar con
la explotación, es un
crimen;
Venderse al oro
que compra, es un
dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON:
3a. Calle de López 30, accesoria letra A.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Subscripción de 10 números 50 cvs.
Número suelto 6 cvs. a los Agentes 5 cvs.

Año VI.—Tercera Etapa.

MEXICO D. F. MIERCOLES 13 DE NOVIEMBRE DE 1918

Número Sesenta y seis

Grave mal y necesidad ingente

Tenemos que apuntar un mal, un gravísimo mal que oscila dolorosamente en el íntimo sentir de casi todas las corporaciones constituidas en la capital de la República y ramificadas en la mayoría de los Estados.

Este mal, que actualmente sólo se *intenta* detener, avanza sin demoras, se apresura sin obstáculos y violenta la fuerza de su virus para enfermar primero, deprimir después y aniquilar, por fin, a cuantos indiferentes encuentra en su camino que ni equivocan su carrera ni se oponen a su paso.

En efecto, la mayoría de las corporaciones, al iniciarse como tales, se preocupan, desde un principio, por la formación de sus estatutos, o sea el decálogo que preceptúe derechos y determine obligaciones a los asociados.

Pasando por alto la costumbre, observada rigurosamente en casi todas las corporaciones, de no hacer caso práctico de los mandamientos restrictivos ni de los preceptos saludables, diremos que son muy pocos los reglamentos que no estatuyen la necesidad de elevar el nivel moral, material e intelectual de cuantos, para su bien, se dan altruísticamente un abrazo que no siempre es fraternal.

Y bien: ¿qué debemos entender por elevación intelectual?

Es de suponer que no irán los socios a aprender la iniciación del abecedario; también es de suponer que nadie rogará a ninguno que le enseñe cuestiones sociológicas que, por desdicha, se ignoran de cabo a rabo. Sin embargo, ¿cuánta, cuántísima falta hacen!...

Hace apenas unos dos o tres años, cuando estuvo latente la existencia de la «Casa del Obrero Mundial»; cuando el entusiasmo por inhibirse el conocimiento de lo que es una reivindicación necesaria, tuvo vigorización hercúlea en unos cuantos espíritus que hoy andan equivocados; cuando la «Casa del Obrero Mundial» hervía, puede decirse, en entusiasmos colosales de anhelos libertarios, tan honrosamente libertarios que constituyeran fanatismo radical, casi venerable, casi admirable, casi reverenciado, entonces no faltaron alientos que llevaran su deseo hasta los alcázares intelectuales para pedir un rayo de luz magnífica que destruyera el estancamiento de la inercia ignara.

Debióse a ello que en la extinta por hoy «Casa del Obrero Mundial» se oyeran disertaciones ilustres, se desenvolvieran problemas agradables, se distendieran doctrinas que en la actualidad sólo viven en resplando... cuando no en ceniza o en ilusión fácilmente esfumable.

Debióse también a ello que muchos socios inspiraran su sentir en convicciones sin mezcla de pecado, y que más tarde, ya por sí solos, ya por sí mismos, ya sin mentores intelectuales, se atrevieran a predicar de conformidad con lo aprendido y muchas ocasiones causando satisfacción a los propios instructores de antaño.

Sencillamente quiere decir esto que entre los obreros hay muchísimos cuya facultad de asimilación es de admirarse; también quiere decir que, entre los obreros, hay buenas docenas que desean instruirse, cultivarse y florecer en sentido intelectual, convencidos tal vez—y es la verdad—de que el hombre, el trabajador mejor dicho, debe pulimentar su mente para llegar a comprender la cantidad inmensa de teorías sociológicas que se presentan obscuras a diario, y las cuales precisa conocer desde la superficie hasta el fondo si se anhela desentrañar, para beneficio unipersonal y colectivo, el gran amor que se sustenta sobre la base indestructible de la libertad humana.

No quiere decir esto, por supuesto, que deseemos cultura universitaria para los componentes de un sindicato; tampoco quiere decir que anhelemos, para cada uno en particular, la sapiencia que va aparejada con los intelectos preclaros; menos aún quiere decir que deseemos convertir en doctos «intachables» a cuantos se reúnen para solucionar conflictos de taller, apoyándose, eso sí, en la simpleza del raciocinio natural. Pero sí quiere decir que puesto que los mismos miembros de una corporación están convencidos de que en ellos no son muy exactos los niveles intelectuales, deberían preocuparse, así, preocuparse, por mantener el fuego de una cultura que les ayudase a discernir, con lógica, la infinidad de problemas que se les presentan por resolver en sus sesiones, y que la mayor parte de las veces se definen con la indiferencia de la abulia,

Calendario Laico

EFEMERIDES NOVIEMBRE

PROMETEO.—13.1915.—En el Palacio de los Azulejos se constituye el sindicato de costureras y modistas.

PROSAICO.—14.1855.—Primera huelga general en Barcelona—1915.—Las cigarreras se organizan.

PROSERPINA.—15.1902.—Jenaro Bupino en la calle Real de Bruselas dispara su revólver al rey Leopoldo.—1915.—Las boneteras establecen su sindicato.

PROTEO.—16.1912.—Se declaran en huelga los obreros de los astilleros de la empresa Mihanovich en Buenos Aires.—Congreso de Mineros Belgas en Charleroi.—1915.—Las conservas y taponeeras se sindicalizan.

PROVIDENCIA.—17.1918.—Pasante atenta contra la vida de Humberto.—1901.—Con manifestaciones obreras en todas las capitales de España, secundan la protesta de los de Madrid contra el proyecto de ley sobre las huelgas, que el Gobierno ha sometido a las Cortes.—1915.—Las perfumeras y cartonerías se organizan.

PÚRPURA.—18.1915.—Las galiteras, dulceras y harineras forman su sindicato.—1917.—Por primera vez los líderes obreros se postulan municipales.

PURPURA.—19.1901.—Huelga de peones de las barrancas y corralones de Bahía Blanca (Argentina).—1915.—Se establece el sindicato de sombrereros.

Aviso Interesante

Suplicamos a los compañeros, suscriptores y agentes no manden estampillas como pago o solidaridad a «Luz», porque éstas representan valores utilizables solamente para correspondencia. En las oficinas postales que no expidan giros y cuando las cantidades que deseen enviarse sean cortas, los empleados extenderán al remitente vales exclusivos para editor desde la cantidad de \$0.20, pagando tan solo el 5% de premio. Los encargos y pedidos de li-

el acaloramiento de pasiones arbitrarias o enconadas, la parcialidad de un líder que pretende echarla de amigable compendioso, o bien con el absurdo de un criterio que revela toda la desgracia de un talento que, por ser esclavo de la reflexión ajena, necesita mucho, ¡mucho!, la disciplina de la civilización en forma dolorosa de trancazo cultural.

De tal preocupación pueden nacer doctrinarismos provechosos a todos; puede nacer, como luz de amor altruista, fraternal y sano, la convicción indestructible de que los males sociales tienen remedio mejor que el sospechado, pero no bien definido, por los pseudomédicos del socialismo contemporáneo.

Piénsenlo bien los compañeros proletarios, y reflexionen que así como el hombre es siervo de sus vicios y pasiones, de idéntica manera puede serlo de su indestructible pigracia intelectual.

J. L. D.

Al «Comité local de la Confederación regional obrera mexicana» (?)

COMISION DE PRENSA DE «ACCION» (Correspondencia recibida extemporáneamente.)

Compañeros:

Con toda oportunidad os hubiera escrito extensamente refiriéndome a vuestro editorial «Nuestro Criterio», publicado en el núm. 5 de «Acción»; más como el tiempo pasa y no ha sido posible, voy a hacer siquiera ligeramente algunas consideraciones.

Os sorprende la ola de agitación que ha levantado, entre el proletariado de la región mexicana; la invitación de la «A. F. of L.»

Os admiráis de que hayamos olvidado el hecho de que hace 2 años se iniciaron esas conferencias, donde se tomó el acuerdo de celebrar otras posteriores. No veis según decís, ninguna razón de tanta agitación; y por último, nos invitáis a meditar con calma y honradez este asunto que ha sido el tópico de las conversaciones en estos últimos días, debido a erróneas suposiciones.

Creo que a esto podemos contestar nuestro editorial.

Vosotros, sin duda, hubierais querido que todos nuestros propósitos se realizaran con la más leve indicación; sin que nada contrariara vuestros deseos; es decir, que el proletariado de la región mexicana no se ocupase, para nada, de sus asuntos; que confiara demasiado y que aprobara todo lo que a bien tuvieran que hacer sus representantes, y os sorprende, naturalmente, que hace 2 años todo se aceptó respecto a las conferencias, y ahora decís que nos aprovechemos del asunto para meter más ruido que una murga con bombo y platillos.

Si mal no recuerdo, los conferencias de hace 2 años tuvieron lugar de manera tan violenta, que realmente no se dio cuenta la mayor parte de los obreros: se

bros están comprendidos en esta nota. Nuestra nueva dirección es: 3ª calle de López 30, accesoria letra A.

trataba de evitar una matanza de hermanos, y a eso se debe que sin la menor indicación se ocurrió con precipitación; por otra parte, poco o nada era conocida la labor y fines de la institución reaccionaria «A. F. of L.»

Durante el tiempo transcurrido desde julio de 1916 a la fecha, hemos tenido oportunidad de saber algo y de seguir los pasos de la citada institución. Hemos sabido, por ejemplo, que la «A. F. of L.» es el instrumento del Gobierno norteamericano y del capitalismo para perseguir y hostilizar de distintas maneras a las agrupaciones revolucionarias, a los grupos libertarios y a todos aquellos que cometen el *grandísimo crimen de lesa humanidad* de no simpatizar con la carnicería europea.

Hemos sabido que los de la «A. F. of L.» tuvieron fama de «rompehuelgas» antes de la guerra, y si ahora hacen huelgas, es para hostilizar a aquellos capitalistas que en alguna forma no secundan el programa de la guerra.

Sabemos que la «A. F. of L.» lucha por la prosecución de la guerra en los campos de Europa, secundando en todos sus planes al Gobierno norteamericano. ¿Con este hecho podremos tenerles confianza?

Querría decirnos tantas cosas acerca de esto... ¡mas ahí está! «El Obrero Panamericano», sostenido por la «Alianza Americana del Trabajo y Democracia», y me dispongo a subrayar algo de lo que creo acción guerrillera, criminal y enviarles la colección completa; pero ¿para qué? Decidido sinceramente: ¡habéis leído ese periódico detenidamente desde el primer número? ¿No se desprende una acción contraria a nuestros principios? ¿Pues expresadlo francamente! Os a nosotros nos exigis honradez; os a asegurarnos; sed también sinceros vosotros. ¿Todo lo que se ha dicho de la «A. F. of L.» es falso? ¿Son erróneas suposiciones? Hasta la fecha nada hay que pruebe lo contrario. «El Obrero Panamericano» sirvió mejor que nuestra oposición, para presentarlos de cuerpo entero.

Ahora, si ustedes son de las ideas de la «A. F. of L.» políticos, arrivistas, guerrilleros y reaccionarios, estáis en vuestro papel secundando los planes de Gómpers.

Mas si ustedes son de las ideas de reivindicación humana e ignoráis, o mejor dicho aún sabiendo la labor de la «A. F. of L.» desearís ir hasta allí para encauzar-

Nuevo Paladín

Muy en breve saldrá a la brega proletaria el primer periódico agrario del Estado de Zacatecas, órgano del Centro sindicalista de agricultores emancipados de la Hacienda «El Carro».

Queriendo aprovechar la labor de ilustración, se desea colaboración sobre agricultura, apicultura, fertilización de semillas, abonos, injertos y reglas generales de siembra, irrigación y climatérica, agrícola, etc., etc.; así como principios comunistas, alimentación vegetariana y curación natural para ganado en general y para campesinos. Dirigirse a Celestino Castro, El Carro, Zac.

los por nuestro sendero, entonces estáis en vuestro puesto; pero los hechos hablarán prácticamente si las condiciones llevarán este fin:

1º—No celebrar conferencias con la "A. F. de L." si antes no están debidamente representados los "Trabajadores Industriales del Mundo" (I. W. W.)

2º—No seguir adelante en las conferencias con la "A. F. de L." si antes no declara que está dispuesta a cambiar su sistema de organización; es decir, que acepta la lucha de clases por medio de la acción directa.

3º—No tomar ningún acuerdo de confraternidad (si es posible antes de darle forma a la conferencia) si la "A. F. de L." no declara (1) que estará con los obreros que luchan por la libertad en las ideas, es decir, que retirará toda su connivencia con el Gobierno, lo mismo que cesará en su campaña en favor de la guerra. Por último, que de ninguna manera la "A. F. de L." sea la llamada a organizar la Internacional de Trabajadores de América, y mucho menos que esa grandiosa organización revolucionaria que a nosotros y por la cual lucharemos, sea tutorada en alguna forma por la tantas veces citada institución.

Nuestra oposición tiende a esos fines: a determinarlos hacia dónde debemos ir; sólo así será posible un acercamiento. Estamos perfectamente de acuerdo en que aprovechando los medios, sigamos adelante como sucedió en Saltillo; pero nunca para confraternizar con los miserables instrumentos de nuestros verdugos.

Antes de terminar, quiero repetiros que en 1916 las conferencias celebradas intempestivamente en Washington, debiendo celebrarse en Eagle Pass, tuvieron por principal objeto impedir la matanza de hermanos; ¿no es así? Las que están por verificarse ¿tendrán el mismo objeto? Si desgraciadamente tuviéramos la torpeza de fraternizar con la "A. F. de L." así como quiere ¿no daremos impulso moral o material a alguna carnicería de allende los mares? Si así fuese ¿quién están en su puesto; ¿quienes mantienen latente el ideal que nos llevó a Eagle Pass en 1916? Creo que vosotros necesitáis orientar vuestro criterio.

Mas a pesar de todo os aferráis con los del Comité Central a seguir adelante, y no observáis una actitud digna en las conferencias (que desgraciadamente se llevan a cabo); si no habéis sentido, si no habéis interpretado el objeto, el fondo de nuestra oposición; si no os determinamos como hombres, sólo esperamos saberlo para tomar otras medidas, puesto que nos satisface luchar a brazo

(1) Aunque no se podría también tenerles mucha confianza en sus declaraciones.



Por los centros de explotación de hilados y tejidos

Nos vemos precisados a cerrar el paso a los intrigantes políticos que, valiéndose de asuntos familiares, por lo privados, pretenden hacer armas en contra nuestra. El caso es éste:

Hace nueve meses que nuestros lectores están al corriente de la labor de propaganda y organización libertaria que, de cuando en cuando, el Director de este semanario ha estado haciendo sin bombos ni platillos por diversos lugares de la región mexicana, donde arreglos administrativos de "Luz" lo han llevado gracias a un pase general en los ferrocarriles que el Sr. Pescador se sirvió obsequiarle para ese objeto, por influencia de un pariente empleado en la Sección Administrativa de Telégrafos Nacionales; sin que esto quiera decir "que la labor del periódico haya sido abandonada por estar muy poco en México, porque negocio de gran importancia lo han llamado fuera de la capital para hacer propaganda a favor del gobernador Millán" como asegura el farifeo Luis N. Morones.

Una vez dicho lo anterior, dejemos a los reptiles que los ahogue su propia baba y sigan descubriendo aún más su ya bien conocida actuación, y vamos al grano.

En la presente semana nos ha tocado visitar, por segunda vez, al "Sindicato de obreros y obreras de hilados, tejidos y similares de la fábrica "La Magdalena", Contreras, D. F., y hemos encontrado en esta ocasión que la fatídica "tienda de raya", que tanta sangre ha costado a los trabajadores textiles desterrar, en Contreras reaparece bajo formas menos disimuladas que en otras regiones. Veamos si no.

Un español, Ernesto Sabates, exadministrador de la fábrica de

partido en pro de nuestro grande ideal y entonces... cuando creáis llevar a la práctica torcidos propósitos a la idea de liberación, no os sorprenda que sea más terrible la agitación, puesto que habrá pasado más tiempo y los mismos trabajadores que de buena fe confiaron en vosotros, estarán mejor orientados y sabrán daros vuestro merecido por arrastrarlos a luchar contra la emancipación humana de los mistificadores.

Aguascalientes, 10—29—18.

A. GUERRERO.

P. D.—En otro lugar del mismo periódico nos decís que obran en vuestro poder algunas cartas o remitidos, que son aclaraciones o ataques a los que han censurado la labor del Comité Central. En mi concepto, creo que se debe publicar todo aquello que haga luz, es necesario que los hombres se depuren, sobre todo los que luchan por nuestro querido ideal; muy poco debe interesarlos Huiltron, López Dóñez, Morones, Treviño o Hernández. En nuestra lucha libertaria, aun cuando nosotros mismos seamos arrollados, sigamos adelante con este principio o como queráis llamarlo: ¡Gañan las personalidades! ¡Salven los principios!

impermeables de México, "La Urrera", es el dueño de la tienda "La Reforma de la Oriental"—hoy esto no es muy notable—pero hete aquí que el administrador de "La Magdalena" ha prohibido que sus obreros tengan comercios en sus casas y ha abierto vales a los cabos y maestros para que los obreros se provean en "La Reforma de la Oriental".

En días pasados el gachó Batez o Sobalabates se permitió el lujo de denunciar como zapatistas a los que vendían el litro de maíz dos centavos más barato que el, y por consiguiente, la autoridad del lugar, sin duda comprada, obligó a los zapatistas (?) a poner el maíz a igual precio que lo explota el gachupín de maras.

Como nosotros no nos concretamos a protestar de manera indigna, damos el remedio y el trapito; por lo tanto, compañeros, debéis tener presente que las tiendas de raya no pueden existir porque para eso, se hizo la revolución, y si los burgueses por medio del dinero todo lo arreglan, vosotros, por la acción directa también lo arregláis todo. [Abajo la tienda de raya "La Reforma de la Oriental".] Ayudad a vuestros hermanos que mientras trabajen en la fábrica tenéis derecho a las casas (aunque sea el chiquero o celda de cárcel que facilitó "La Magdalena") y en ella podéis hacer cuanto lucha os venga en gana; siempre que no trafiquéis con alcohol y hagáis comercio interior.

[Compañeros, abajo la tienda de raya] ¡No compréis nada en "La Reforma de la Oriental"! En cuanto al sindicato, éste ha cambiado de Comité y lo forman los Secretarios: general, Isaac Pedraza; del interior, José Cardiel; del exterior, Tomás Gutiérrez; de acuerdos, Juan Velasco, y ayudante, Leocadio García; encargado de vocales, Valeriano Velásquez.

Monterrey, noviembre 1º de 1918.—Compañero Jacinto Huiltron.—¡Salud!

Voy a explicar a Ud., para que lo publique en "Luz", los abusos que cometen los negreros Olveda y secuaces, apoyados Alejandro Eglhoff director de la fábrica de hilados y tejidos "La Industrial" de este lugar.

El lunes 28 de octubre, dio orden D. Manuel Olveda maestro del departamento de teres, que todas las máquinas quedaran paradas por enfermedad de las obreras que trabajan en ellas; sin embargo, Fidenio, hijo del maestro Manuel, ordenó al capataz, Alonso Guzmán que reparara los telares entre sus incondicionales, por cuyo motivo protesté; pero se me dijo que tal disposición obedecía a que se "terminara rollo"; mas no fue así, sino que una vez cerradas las pizcas, siguieron repartiéndose el pan solamente ellos; entonces, con más energía, reclamé el derecho que todos nos asiste, por cuyo motivo el insolente Guzmán pretendió que me callara, alegando que nada más era la única que me quejaba, a lo que agregué que como no, si era la representante del sindicato,

razón por la que el odioso capataz se echó a reír burlándose de mí, dejándome con la palabra en la boca, burla que no toleré más, una vez que el director nunca hace caso cuando se trata de nosotras y decidí hacerme justicia aventándole dos lanzaderas al nenoncito de nuevo cuño.

El acto de rebeldía que dejó apuntado, fue motivo para que entonces se ocupara de mí Eglhoff, reclamándome porqué castigaba tal despotismo, ya que yo estaba más afuera que dentro—me dijo—y que podía mandarme a la cárcel, amenaza que no tuve en cuenta segura de que la justicia estaba de mi lado, no obstante que ahí sería lo contrario de parte de los llamados a administrarla. Entonces se alejó el director para volver después a notificarme que por orden de la oficina quedaba sin trabajo.

Concretando: por lo visto, compañeros, como he dicho, Alejandro Eglhoff, los maestros y encargados se tapan la misma cobija, y como la fábrica está compuesta por las familias, los cuñados y achichincles de unos y otros y todos forman el llamado Primer Circulo, al Comité de ajustes del sindicato de obreros y obreras libres "La Industrial" no se le respeta, existiendo, por lo tanto, la división entre los obreros.

He aquí la lista de los serviles asquerosos de esta fábrica: Manuel, José, Angel, Rafael y Fidenio Olveda; José y María Maldonado, Leocadio Gómez, Alonso Guzmán, Maximiliano Tames, Adolfo Butello, León Rombo, Jesús Paula y Guadalupe Gama (nuevo presidente el último) y Rodolfo Eslem; pero aunque tengamos en contra estos perros y berreros de la burguesía, por mi parte prefiero vivir en la miseria antes que humillarme a estos malditos cuando reclame justicia.

Sin más por ahora, reciba mi fraternal saludo, que es el de todos los buenos.

IGNACIA FLORES.

Los burros de "La Alpina". Manuel Rangel (no el exrepresentante obrero de "La Magdalena" hijo de Patricio Rangel) Benjamin Téllez, José Jiménez, Jesús Cárdenas, Guadalupe Gállegos, Rafael y Germán Largo, Rafael Nava, Sebastián Patiño, Enrique Torres, Rosendo Ponce, Francisco Mejía, Franco y Jesús Segura, José Pérez y Silverio Rodríguez, Luis Lugo, Antonio Mancera, Teófilo Vallejo, Lorenzo Maldonado, Nicolás Morales, Manuel Arroyo, Petronilo y Félix Barrón, José Ruiz, Manuel Cabrera, Alberto Hernández, y Miguel Moreno.

[A ver hasta cuándo, vendidos!]

La Cámara Obrera, de Zacatecas. El día 20 de octubre renovó la Cámara Obrera, de la capital del Estado de Zacatecas, el personal de su Comité directivo. Fueron electos, en junta de 22 delegaciones correspondientes al mismo número de asociaciones de lucha organizadas por la misma Cámara en el territorio del Estado, los camaradas siguientes: presidente, Teodoro Ramírez; vice, Leocadio Guerrero; primer secretario, J.

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Placeros por la adquisición de sus Buenas Bibliotecas.

20 vol. Biblioteca Popular "Los Grandes Pensadores" a \$0.50. (Los precios fijados son libres de porte certificado).

La colección \$ 8.00
V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.

Voltaire.—Miscelánea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.

E. Benot.—Temas varios.
E. Reclus.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).

Renan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.

Zola.—Crítica Social. (Artículos).
J. Michélet.—De los Jesuitas (Lecciones).

D. Diderot.—La Religión.
P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurès.—El Socialismo.

Mill.—El Utilitarismo. (Estudios).
Darwin.—El Hombre y su Origen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.

A los Políticos.—
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

Biblioteca Roja.
Arrest.—Frente al ateísmo. \$0.75
Burnout.—La Ciencia de las Religiones (2 tomos) \$1.50

Luben.—El Catolicismo en su lucha con el Estado (2 t.). \$1.50
Ferre.—La Impiedad Triunfante \$0.75

Carlos Letourneau.—Ciencia y Materialismo \$0.75
H. Chabanne.—La Organización del Trabajo \$0.75

C. Richet.—Los Venenos de la Intelectualidad. V. Delino. La Escuela antiautoritaria \$0.75
C. Malato.—Revolución Cristiana y Revolución Social. \$0.75

Vacherot.—Ciencia y Conciencia \$0.75
Biblioteca Grande.

M. Berthelot.—Ciencia y Moral \$0.75
H. Spencer.—La Ciencia Social. Primeros Principios. 2 t. \$1.50

Creación y Evolución \$0.75
L. Tolstoy.—El Gran Crimen. \$0.75
E. Bossi.—Jesucristo nunca ha existido \$0.75

R. H. de Ibarreta.—La Religión al alcance de todos \$0.75
E. Haeckel.—Un viaje a la India \$0.75

El Origen del Hombre.—El Monismo \$0.75
Luis Fabry.—Sindicalismo y Anarquismo \$0.75

A. Hamon.—Psicología del Socialista Anarquista \$0.75
E. L. Mackay.—Los Anarquistas (novela) \$0.75

Biblioteca Sempere.
P. Kropotkin.—La conquista del Pan \$0.75
E. Reclus.—Mis exploraciones en América \$0.75

Evolución y Revolución. A mi hermano el campesino. \$0.75
La Montaña \$0.75

P. J. Proudhon.—¿Qué es la propiedad? \$0.75
Amor y Matrimonio.—El catecismo del matrimonio. Carnet de un polemista. \$0.75

H. Spencer.—El individuo contra el Estado \$0.75
D. Holbach.—Moisés, Jesús y Mahoma.—Luz y Vida \$0.75

L. Büchner.—Fuerza y Materia \$0.75

Guadalupe Escobedo; segundo, Celestino Castro; primer vocal, Miguel de la Torre; segundo, Pedro Lozano; tercero, Srta. Mercedes Carlos; cuarto, Rigoberto Chávez. Todos tienen su respectivo suplente.

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION
"EL PORVENIR DEL OBRERO"

- A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal. Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, huelga General y Enseñanza Racionalista. \$0.75
- Dinamita Cerebral: Los Cuarenta Anarquistas más famosos. \$0.75
- Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios. \$0.75
- S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. Ala rústica. \$1.50
- Encuadrada en tela. \$2.00
- C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela). \$1.50
- E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico. \$0.25
- I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento. \$1.00
- P. Kropotkin.—La moral Anarquista. \$0.25

OBRAS DE TEATRO.

- Daudet.—La lucha por la existencia (Drama). \$0.25
- Dicenta.—Juan José Drama. \$0.25
- O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa. \$0.50
- B. Bjornson.—Leonarda. \$0.25
- A. Strindberg.—Padre. \$0.50

BIBLIOTECA VARIA.

- A. Sux.—Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, en colección de «Luz». \$2.00
- J. L. Dóñez.—Imbéciles. \$3.00
- Voltaire.—Cándido-Zadig.—Novelas crítico sociales en un tomo. \$0.75

Los pequeños grandes libros

- E. Malatesta.—La Anarquía. \$0.25
- P. Gori.—La Anarquía ante los tribunales. \$0.25
- Albert.—El amor libre. (2 tomos). \$1.00
- S. Krawchinsky.—La Rusia terrorista, (Perfiles y bocetos revolucionarios). \$0.75
- A. Labriola.—Reforma y Revolución Social. \$0.75
- C. Darwin.—El Origen del hombre. \$0.75
- J. Estivalés.—Stefanoff (Recuerdos). \$0.25
- Zolozoy.—Enseñanza Racionalista. (Ensayos libertarios). \$0.25



Viril y enérgica actitud

Ejemplo que debería imitarse.—
Morones es defendido... con el ridículo.—Pacto infame.—
Interesantes comunicados.

Al margen un timbrado impreso que dice: «Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, S. A. Oficinas: 4º del Dr. Vértiz 128.—México, F. D.—Tenemos la satisfacción de comunicar a Ud., para que lo haga del conocimiento de esa agrupación obrera, que en asamblea extraordinaria de esta Federación del 26 del presente, se acordó retirar nuestra delegación a la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal y romper el pacto federativo que a ella nos unía. Debíose resolución tan extrema a los informes desfavorables que ha tiempo estaba recibiendo esta Federación, de los manejos de cierto grupo de individuos (algunos de ellos sin carácter de delegados) y al incidente ocurrido al compañero Nicolás Cano, delegado nuestro al citado cuerpo, el que, debido a la proposición del señor Morones, fue eliminado de ser candidato a cualquier de los puestos del Comité ejecutivo. Esto lo estimó la Federación como un ataque directo a su soberanía y violatorio a los derechos que les concede a sus miembros la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal.

«En lo sucesivo, hasta nuevo aviso, esta Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, S. A., tratará sus asuntos directamente con todas las agrupaciones obreras.
Atendiendo a un deber de solidaridad obrera y para conoci-

miento de esa agrupación, ponemos en su conocimiento este detalle: un compañero de electricistas, queriendo defender a Morones, dijo: «El compañero Morones no ha recibido dinero de la «América Federación de Labor», sino de las arcas de la Nación, y agregó que todos los representantes a la Federación de Sindicatos se comprometieron, bajo juramento, guardar secreto; que, por esa causa, no revelaba los nombres de los juramentados.

«Salud y Revolución Social.—México, D. F., 29 de octubre de 1918.—El Secretario General, Rafael Avila.—El Secretario del Interior, Leopoldo Torres.

Junto con lo anterior nos fue remitido un pequeño comunicado en que, además de pedírsenos la publicación, se solicitan de nosotros algunos comentarios. Pues bien: con pena, porque se trata de muy buenos camaradas, los manifestamos que ellos tienen la culpa de lo que les ha pasado. Es sabido que la Federación de Morones sólo está compuesta por adherentes de una mafia que rehuye el leal comportamiento a la luz meridiana y clara, y que nada hay tan peligroso como ir a rendir palmas a quien o a quienes sólo merecen rechiflos o pedradas. Y dispensen la verdad. En el siguiente número insertaremos el corolario de lo que aquí va publicado.

Al margen un sello morado que dice: «Sindicato de Laminadores.—Sección Ferrería».

En sesión celebrada el jueves 24 del corriente, se acordó, entre otros puntos, ratificar la conformidad con el escrito publicado en «Luz» en su número 59, y desconocer de manera plena y rotunda a los fracasados políticos de la mal llamada Federación de Sindi-

catos Obreros del D. F., por juzgarlos nocivos y venenosos, sirviendo de obstáculo para la marcha emancipadora de las agrupaciones revolucionarias.

Y por lo tanto recomendamos, por medio de las columnas de «Luz», apliquen las demás agrupaciones el desprecio a los zánganos corporativos, como depurativo en tiempo de epidemia.

Salud y Revolución Social.—Ferrería, octubre 24 de 1918.—El Secretario General del Sindicato, Emilio Prieto.

El ideal de emancipación

no ha muerto en el espíritu del proletariado de Yucatán

ALGO QUE ASI LO DEMUESTRA

Cuando creíamos que el movimiento político haría pasar desapercibida por la mente de los trabajadores de esta región la memorable fecha 13 de octubre, saltan a la luz nuestros luchadores, se efectúa una reunión acordándose un mitin y una velada para ese día, previa la propaganda intensa y efectiva que se hiciera para mayor aprovechamiento.

Una vez llegado el 13, a las 10 a. m. en el local de la «Liga de resistencia de empleados de Yucatán» dió comienzo el mitin el compañero Leal, siguiéndole en el uso de la palabra los camaradas: Pallares, Estrella, Velásquez, Jesús, Cardoz y Bassora, siendo todos ellos aplaudidos, como significación de conformidad con lo dicho, y en recompensa a los esfuerzos desplegados por levantar el espíritu de clase adormecida por la decepción que la racha política dejó entre los compañeros, dividiéndolos.

Una vez terminado el acto, se procedió a preparar en el «Teatro-Circo Yucateco» la velada litera-

Un caso injusto de «LUZ»

En el número anterior dijimos que Ezequiel Salcedo había calificado de *chantagista* a «Luz».

La noticia, que desgraciadamente nos fue proporcionada en mal sentido por persona de intimidad en este grupo, carece de fundamento en su parte esencial; pues Salcedo se refirió a una *hoja de chantage* (textual) llamada «La Defensa», y no a nuestro humilde semanario.

Alguna vez dijimos que siempre habría lugar para rectificar lo que fuese rectificable, y tal es, ahora, un caso práctico de honradez y de lealtad.

Algunas veces dijimos que siempre habría lugar para rectificar lo que fuese rectificable, y tal es, ahora, un caso práctico de honradez y de lealtad.

rio-musical, la cual principió a las 9 p. m., tomando parte los compañeros: Buenfil, Char, Novelo y Victoria. Los intermedios fueron cubiertos por la orquesta del profesor Ernesto Mangas, con la presentación de cuadros vivos simbólicos.

Como complemento a estas notas debo agregar: que al presentarse el cuadro «Al iniciador de la enseñanza racionalista», tal como lo dibujó Fermín Sacristá, la concurrencia supo apreciar el deseo de los que tomaron parte en él al dar todo el simbólico motivo que su autor tuvo y que le valiera la cárcel en Barcelona. En el 5º número del programa, un compañero moscovita nos explicó algo de la grandiosa revolución que agita a Rusia, siendo muy aplaudido en su peroración.

A las doce treinta minutos de la noche terminó el festival, saliendo de él muy satisfecha la concurrencia. (Bien por los compañeros que no desmayan en la interminable lucha por la consecución del ideal libertario)

Salud y Revolución Social.—Mérida, octubre 14 de 1918.—El corresponsal, Manuel J. Pantí.

Lorenzo J. Macías

El camarada tipógrafo de este nombre hizo circular, a mediados de la semana anterior, una hoja impresa dirigida a los miembros de la Unión de Artes Gráficas, haciéndoles formal invitación pa-

iglesia que proclamaba la inferioridad de su sexo y que en los Concilios de los primeros siglos y por boca de sus padres la había despreciado y pisoteado; la explotación desde el bautizo hasta el *Réquiem*, el confesonario, que niña había sido causa primordial de sus vicios de adolescente, que esposa había *escudriñado* con ensañamiento lúbrico los secretos de la alcoba; la corrupción del clero, todo vino a confirmar sus nuevas doctrinas y la lectura de la Biblia le probó que la Reforma, que fue un paso hacia el progreso, en otra época, quedó ahí estacionada en su ciega idolatría por esa Biblia, cayendo en otro fanatismo que hacía estancar el avance de la evolución y del progreso, si la época actual no hubiera sacudido sus cadenas, historias negras como el catolicismo de la Edad Media, cuando ya triunfante tentó no ser menos que los papistas, quemando a Servet, y teniendo por ejemplo un Enrique VIII de Inglaterra.

Cuando un día Alice trajo a su pastor protestante para conquistar definitivamente una nueva discípula, apesadumada por su posición en la sociedad porteña, se encontró con una mujer de mente despejada que le discutió los errores de la Biblia. El pastor pidió volver otro día para entablar la controversia con mayor tiempo, pero no volvió. Libre ya de las preocupaciones de la religión, las demás conquistas fueron fáciles para Manuela. Leyó los inmortales libros de Darwin, que habían revolucionado el mundo y de los cuales había oído hablar.

La sociedad médica argentina había conmemorado la muerte de Darwin, y ella había concurrido a oír dos grandes talentos, uno ya

poseída sobre la historia horrenda de los papas, de la inquisición y del confesonario. Manuela se encontró que muchas de las dudas que habían tantas veces cruzado por su mente, tenían su confirmación en el pensamiento de pueblos civilizados y poderosos: Alemania, Estados Unidos e Inglaterra.

Leyó la Biblia y durante los quince días que Alice estuvo todavía en casa, porque ya destetaba a la nena y debía volver a su hogar, se empapó de las doctrinas protestantes y si no osó romper con la iglesia y la congregación, fue por su poseso y por el qué dirán.

Deseara mucho ir a las reuniones de los protestantes, y pareciale que la Reforma era la gran verdad, anhelada, pero cuando Alice se fue, deseosa de saber aun más, volvió a Voltaire y tuvo el coraje de acabar el libro, asombrada que hubiese algo más allá aun: la negación de la misma religión. Se sintió molesta y cerró el libro desechando sus doctrinas; sedienta de verdad leyó a Volney, y buscando refrigerarse en aquellas ruinas de todas las religiones, leyó a Meslier; sobrecitada, dudando ya, volvió a Voltaire y serenamente con la Biblia en la mano fue estudiando, comparando y ávida de verdad, leyó todas las obras del gran francés; siguió Meslier, leyó nuevamente a Volney y *Los tres impostores: Moisés, Jesús y Mahoma*, de Holbach, acabaron la obra. La verdad triunfó, y con la verdad entonces pudo ver con claridad todo su pasado religioso, y cada hecho la confirmó en sus convicciones. La iglesia dominando a la mujer y embruteciéndola en sus congregaciones, atrayéndola para esclavizarla; la

te porque dan hijos y van como nosotros... pero esto no basta. Una mujer que piensa, aspira a algo más de lo que puede hacer dichosa a una perrita; algunas caricias, comida y buen trato. También hay hombres que de hombres tienen sólo el nombre, y que sufrieron todas las humillaciones que le impuso el tirano, mientras hubo otros rebeldes, como tu mismo padre, que no aceptaron el yugo y fueron perseguidos, pero quedaron hombres dignos y respetables. Una mujer que piensa, desea tener en el hogar el puesto que le pertenece... no de dueña, pero sí de amiga, de compañera y de consejera... si tú hubieras escuchado, no habrías perdido aquel dinero. No te lo reprocho: solamente lo menciono como prueba. No pretendo inspirarte una eterna luna de miel, pero sí que tú tuvieras para mí las atenciones que yo sé deberte y que no olvido nunca.

—Extrañas ideas las tuyas; ¿te has vuelto una defensora de la pantalonzación?

—Oigo repetir de ti esta palabra que ya oí de mi padre, sin comprenderla.

—Una locura que ha encontrado prosélitos en Europa, adonde tanto ruido se pone hoy con el utópico socialismo y que tiende a establecer el dominio de la mujer.

—No sé, porque no he leído nada de todo esto; pero mi buen sentido me indica que no puede ser el dominio de la mujer lo que pretenden, porque la mujer cuando ama al hombre, no busca ni puede esclavizarlo... mi intuición me dice que lo que en són de broma llaman la pantalonzación de la mujer...

—Feminismo—dicen los adeptos.

Caricia de "Excelsior"

En su número del lunes 11 de noviembre, sección editorial, primera columna, líneas 10, 17 y 18, dice que «los mítines (de los obreros) son ocasiones favorables a actos de violencia y escándalo, naturalmente fuera de la ley».

Al gran periódico estiercolizado le parece que la violencia y el escándalo se producen en los mítines de los obreros; pero no toma en cuenta que los trabajadores no pueden hacer el intercambio de sus ideas, de sus proyectos y de sus fines unionistas ayudándose de medios tan amorales y poco sabios como los que se emplean en los confesionarios, ni valiéndose de la sarcástica mesura que suelen emplear en sus discusiones los señores diputados. Compare «Excelsior» un mitin de trabajadores que se reúnen para escandalizar «naturalmente fuera de la ley», con algo que no sea mitin, pero que en la Cámara de Diputados se producen «naturalmente dentro de la ley», y verá que los que tienen la viga se escandalizan de que otros lleven en el ojo una paja insignificante.

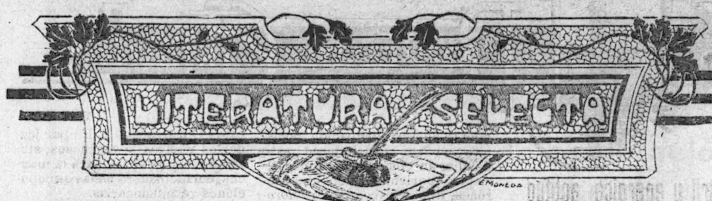
Después de comparar... bátese el criterio y límpiase.

RECIBIMOS

DE CINCO SEMANAS

Puebla: L. Escatel, \$5.00; El Oro: F. Montiel, \$6.00; Tulancingo: J. Vargas, \$3.30; Santa Rosa: N. García, \$3.25; Orizaba: C. Flores, \$14.00; Aguascalientes: M. Espejo, \$5.00; libros: Guadalajara: B. Palencia, \$3.50; El Carro, Zac.: Suscripciones, P. Delgado, L. Guerrero, J. Oliva y R. López, \$2.00; Tampico: L. C. Torres, \$6.00; Mapimí: J. O. Torres, \$6.00; libros: Atléxico: M. Vázquez, \$3.00; Orizaba: F. Solano, \$10.00; La Fama: L. Castro, \$3.00; Gómez Palacio: J. C. López, \$6.00; Parras, Coah.: A. Rodríguez, \$8.00. Nuevo Laredo: P. Flores, \$3.15; Grupo "Francisco Ferrer", \$1.50;

ra que asistieran a una asamblea extraordinaria, convocada por él en calidad de secretario general y para que le aceptasen su renun-



Párrafos de un discurso que debió pronunciar Morones

«Señor mister Gómpers: «Gran señor: Yo, Luis N. Morones, llamado «risiblemente» el secretario general de la gran Confederación regional obrera; yo, señor mister, señor gran señor, en nombre de los doce mil millones de obreros que en México formamos la Federación de Sindicatos, te saludo y te saludamos, te reverenciamos, te besamos respetuosamente los pies y las manos, porque estamos, aunque no queramos, sinceramente reconocidos a la «American Federation of Labor».

«Perdónanos, gran mister señor, si nosotros, aunque mexicanos, parecemos sucios gusanos, que, ávidos de besarte y de tocarte, ni hemos pensado lo que hicimos, ni nos preocupamos, antes de venir ante tus recias plantas, de lavar-nos las manos.

«Y pues aquí venimos porque ya llegamos, teimploramos, señor mister Gómpers, que nos protejas contra los malos amos; porque vosotros, los americanos, seréis siempre, por nuestro riquísimo gusto tan cobarde y tan servil, los que manejeis las riendas de estos delegados que lo son, cínicamente, de muchos mal «soñados» sindicatos mexicanos.

«Todos mis compatriotas, señor mister Gómpers, están y estamos, que en tales hojas califó de irrevocable.

Parece que la sesión no se verificó por no haber quórum, y parece, también, que Macías no envió la renuncia escrita para que diese cuenta con ella el respectivo secretario del interior.

sinceramente reconocidos para con la Federación que vos representáis; pues sabemos—y esto regocija a nuestras almas serviles y de esclavos—que los mexicanos son tratados como cerdos en la patria de vuestros trusts y de vuestros millonarios zanganos.

«Todos mis compatriotas, señor mister Gómpers, estamos sinceramente reconocidos porque la «American Federation of Labor» es la mejor y más alta corporación de pillos que destruye con ayuda del Gobierno su padre y de Wall Street su bagasa madre, las ilusiones libertarias de nuestros queridísimos primos hermanos, etc., etc.

«Por todo ello, señor mister Gómpers, señor gran señor, os estamos sinceramente reconocidos. Somos vuestros esclavos; podéis trepar sobre nuestras espaldas; podéis doblegar nuestra cerviz; en cuestiones de obrerismo mexicano podéis mandar lo que gustéis con todo el autocratismo de vuestra santa, cien veces santa, mil veces santa voluntad. Mandad, señor mister Gómpers, mandad. Bendito sea vuestro dinero, bendita sea vuestra plata, alabado sea vuestro nombre yanqui y real.» (Estruendosísimos aplausos, como diría Salazar.)

Reinaldo Cervantes Torres

Este excelentísimo miembro del apostolado de vaqueta salió electo para representar a la Casa del Obrero Mundial, de México, en las conferencias de Laredo.

Estipudamente estúpido es el tal nombramiento. ¿Cuál Casa del Obrero Mundial hay en México? ¿Qué divinos son los enjuagues de ese hatajo de marranos que se hace llamar Federación de Sindi-

Justo homenaje

Ezequiel Salcedo, el ínclito Ezequiel Salcedo, el incommensurable Ezequiel Salcedo, será el representante del gremio tipográfico en las conferencias que precisamente hoy, miércoles 13, dan comienzo.

Sábase de fuente no agotada todavía, que el risible Ezequiel Salcedo, el funámbulo Ezequiel Salcedo, el afamado Ezequiel Salcedo, lucirá en las conferencias su sapiencia, su elocuencia, su indecencia (perdón! quisimos decir ciencia), para darse a conocer, no como latinista—eso ya es viejo,—sino como profesor (ifama siempre vivat!) del idioma que proclama las vibraciones del galo «chanteclaire».

¡Oh gran señor que ignoráis el número justicadísimo de punta piés que merece vuestro criterio todavía no desasado! tus representados te proclaman el único capaz, el redentor per siempre, el fonóforo de Morones (alias «El Maestro»), el invitado conferencista que saldrá a codo en Laredo. Tus representados te salútan. ¡Salve!

catos y... Casa o Caza del obrero mundial!

José López Cortés

Se nos informa que este señor, de oficio pensista, representará a la Federación moronista en las conferencias de Laredo, es decir, en las conferencias de Laredo.

Lo raro es que, perteneciendo a un grupo de uniones de artes gráficas, o sea a la federación de ese nombre, represente precisamente a otra que, sin duda, puja un poco en su vergüenza y no qui-

Nueva administración

Los compañeros de Oaxaca nos comunican que la «Federación de Sindicatos» de esa región ha cambiado, por mayoría de votos, su Comité administrativo en la forma siguiente:

Secretarios: general, Eliseo Ramírez; del interior, Amador Cuevas; del exterior, Efrén Díaz Cervantes; pro, del exterior, Manuel López Galindo; de acuerdos, Gilberto Oliveros Silva. Tesorero, Agustín Abarcal, y subtesorero, Juan Valdés. Los que empezaron a funcionar desde el 19 de que corre. Tomen nota las agrupaciones similares.

so ser representada por persona de talento. Porque López Cortés será todo lo bien intencionado que se quiere; pero en cuestiones de sociología y de aptitudes... ¡vaya usted a leer malas novelas!

Rafael Quintero

Se nos informa, también, que la chinché barbarizadora y parlanchina de este nombre va a Laredo, con dinero suyo, muy suyo (porque patrióticamente lo gana al pobre pueblo en una dependencia gubernista de la Cámara de Diputados), si bien el pasaje, según se dice, lo facilita la triste-mente célebre Confederación regional obrera mexicana de Saltillo.

En este asunto, como en todos los anteriores, hay gato encerrado que está dejando la cola de fuera: porque Morones ha conseguido los pases (no de muleta) para todos, en la secretaría de Gobernación.

Juan Rico

Este señor, que, por prudente benevolencia, es el presidente de la progresista Unión Linotipográfica, se encaprichó en salir representante de sus compañeros a las conferencias gompersianas de Laredo, y en solemnísima sesión de seis miembros fue nombrado para tal fin.

La cosa parece increíble; pero como dice que habla inglés, pronto se irá leyendo.

Lo cual quiere decir que la caballería a Reza fue magistral.

—Feminismo, tiende a nuestra dignificación, porque yo lo siento en mí; veo tantas injusticias, siento que en la vida la sociedad, como hoy está, está mal...

—Bueno, hijita, te veo dotes oratorias, y con ribetes de reformista, pero como no tengo tiempo para oír lucubraciones... hasta luego.

Y la dejó allí, mayormente herida, porque sentía que se le tenía a menos. Pero esto influyó a que una transformación se operara en Manuela. Deseó saber, y ella que hasta aquel día se había entretenido únicamente en leer novelas, que le hacían vivir la vida imaginaria, cuando se fue el esposo, empezó a revisar los libros de la biblioteca.

Los primeros que leyó fueron las obras inmortales de Voltaire, Meslier, Volney y Holbach, obras de las cuales algunas veces había oído hablar como de cosas peligrosísimas.

Ella era creyente, porque había nacido en un ambiente de severo misticismo; pero cerca de Luis, que no ostentaba nunca apasionamiento por las cuestiones de iglesia, se sintió reformada y aquellos libros cumplieron la obra demolidora. Fue obra lenta. Pasaron ocho meses desde el primer día que ojeó la primera página de «Dios y los Hombres» de Voltaire, hasta que concluyó de leerlo y estudiar los demás veinte libros que sintetizaban lo más grande y poderoso que se había escrito en aquel entonces contra la religión. Luchó mucho. Desde las primeras páginas quedó sobrecogida de terror; parecía muy grande su iniquidad al prestar oído a aquellas palabras escritas por el demonio y no pudo seguir. Luchó así semanas enteras,

leyendo un párrafo y llorando después, a los pies del Cristo, llena de temor.

La lucha de la superstición había triunfado sobre ella, si tres factores importantes no hubiesen contribuido a lo contrario. Desde dos años no se confesaba más que en los días de precepto, porque su padre espiritual había parecido demasiado atento y sus preguntas le daban a sospechar algo que ella entendía, aunque no hubiese sido explícito. Cambiar de confesor no le pareció oportuno para no dar tema a posibles habladurías.

Un día en que la lucha empeñada era más fuerte, entre el deseo de leer y el temor del pecado, que le daba después noches insomnes y hasta visiones, entró en su pieza el ama de leche, que amamantaba a Angélica. Era una señora inglesa, muy seria, y cuyos consejos apreciaba mucho, porque se veía en ella una dama distinguida, que reveses de fortuna y una larga enfermedad del marido habían obligado a buscar una fuente de recurso como nodriza.

La vió tan nerviosa que, suponiendo que no se encontraba bien, le preguntó lo que le pasaba. Manuela entonces le confió sus luchas. Deseaba conocer, abrirse otros horizontes, pensar y vivir al día con los cerebros que agitaban la opinión allende los mares; pero por otra parte, surgían sus temores y sus quebrantos.

Alice, que así se llamaba la inglesa, le confió entonces que era protestante. No conocía a Voltaire; pero sí, en su fe de reformista, creía en la Biblia, y tenía horror a los dogmas católicos. Durante varios días fue la ardorosa apóstol de su reforma y le hizo leer unos folletos que ella

viejo que era una gloria de la patria, el doctor Faustino Sarmiento; y otro joven que prometía serle, el doctor Eduardo L. Holmberg, a cuyo cargo había estado la apología del gran muerto.

Lo que no había comprendido en aquel entonces, lo entendía ahora; a esto siguieron los libros de sociología, y campos anchurosos se abrieron ante sus ojos y las ideas sobre el feminismo se presentaron en toda su fuerza, en toda su magnitud a su mente de pensadora.

Tres años pasó así estudiando: lejos, muy lejos de las miserias y pasiones humanas. Luis, que poco estaba en casa, no se preocupaba mayormente de la manía de lectura que había apoderado de Manuela, y ella ya teniendo ante sí nuevos horizontes, marchaba hacia ellos. Salía poco, cumpliendo con sus deberes sociales lo estrictamente necesario y si bien concurría en las grandes ocasiones al templo, lo hacía para no romper del todo con la sociedad que la circundaba y que en aquel entonces era demasiado fanática para que una mujer osara sacudir los convencionalismos religiosos con valentía. En el lapso de aquellos años, Manuela dió a luz a otra niña, Julia. Era su deseo intenso y el de su esposo tener un varón, pero la nueva niñita fue recibida con festejos. Manuela no hizo partícipe de sus ideas a su esposo; porque lo veía tan lejos de las verdades e ideales que la sostenían que no había por qué hablar de ellas. Una vez que él le preguntó por qué no había hecho agujerar las orejas a las niñas comprándole unos aretes, ella se limitó con uno; más tarde, Luis. Tú ves que yo ya no los uso, me molestan mucho y a cada descuido me dan

No creer
es lógico;
No creer
lo, es absur-
do.
No perse-
guir, es abso-
luta necesi-
dad.
No servir
la patria, es
traición.

Todo asun-
to, a...

Año VI

Id

Aquí
del tra-
A quí
varios los
a toda in-
—A m-
moraría, s-
industria
—A m-
des se ríe
este no c-
cimiento
—A l-
necesida
desarrol-
principio
surgimie-
que la fe-
dita par-
mercial.
la vigor-
riza el b-
Y bi-
moralim-
pesante
rante d-
gal es
dución
—su cap-
ta, el in-
No
tuya el
—Cé-
produc-
exclusi-
fuerzo
terial?
—Me-
cho de
las ne-
rio, no
para d-
El
—S-
movili-
otra c-
bienes
aflicci-
bles a
mas, s-
zos?
tus ne-
ligent-
rio, /a-
irrecu-
pitali-
todo

inici-
sin q-
res q-
Guar-
podr-
conc-
duc-
os p-
de la
culit-
taba-
so p-
inva-
inju-
duc-
vio-
pie-
no
org-
bus-
sic-